

La recuperación del lagarto gigante de El Hierro se retrasa seis o siete años

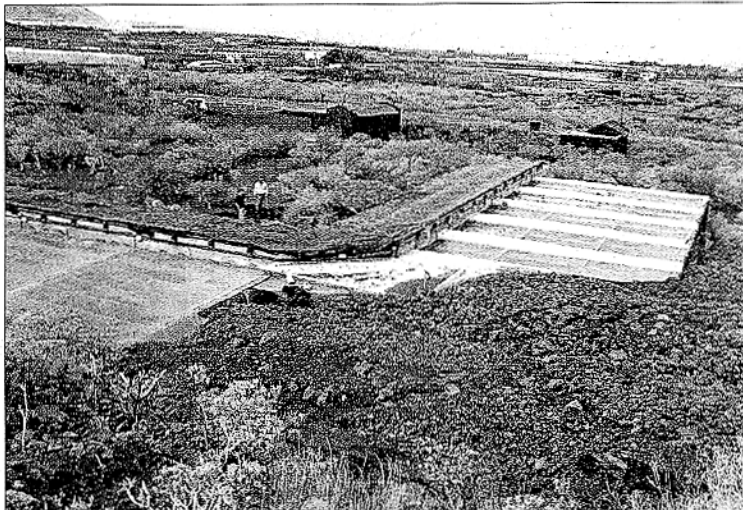
SOFÍA MENÉNDEZ

Fuerteventura

El plan de conservación del lagarto gigante de la isla de El Hierro, *Gallotia simonyi*, un fósil viviente, en peligro de extinción, ha sufrido un duro revés a causa de las lluvias torrenciales que asolaron Canarias en enero. La descarga de agua provocó una avalancha de piedras que sepultó los terrarios donde vivían 184 ejemplares de estos reptiles, que próximamente iban a devolverse a su medio natural. El desastre supone, según Miguel Ángel Rodríguez, director del Centro de Reproducción e Investigación del Lagarto Gigante de El Hierro, un retraso de seis o siete años en su programa de recuperación y el traslado próximo del lagartario a la finca Los Palmeros con la cooperación de las administraciones local y nacional.

Los lagartos enterrados tenían de uno a seis años de edad y los más adultos contaban con un *microchip* para su seguimiento. Pero a pesar del desastre, la suerte ha acompañado a la especie, añade este biólogo, porque la zona donde residen los lagartos progenitores no se ha visto afectada.

Dos proyectos de conservación Life financiados por la Unión Europea, han conseguido el objetivo de reproducción en cautividad de estos lagartos. Gracias a ello se han reintroducido más de 500 ejemplares en la naturaleza, en algunas zonas con éxito, aunque en otras los gatos cimarrones



El lagartario de El Hierro, tras la avalancha que lo sepultó parcialmente. / MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ



Lagarto gigante de El Hierro, la especie *Gallotia simonyi*. I.P. G.

Jean Betancourt describen que en la isla viven unos "lagartos tan grandes como gatos, los cuales no hacen ningún mal pero causaban horror a primera vista". En 1889, el astrónomo y naturalista austriaco Oscar Simony explora la isla y se lleva tres ejemplares que posteriormente sirven al herpetólogo Franz Steindachner para describir y publicar esta nueva especie, *Gallotia simonyi*. Después, los coleccionistas causaron su desaparición.

De la avalancha de piedras que sepultó el lagartario se salvaron los progenitores

y caseros son el gran azote de esta especie.

Los expertos concluyen que las nuevas circunstancias anulan la tentativa de cambiar de categoría —de la de "peligro de extinción" a la de "vulnerable"— en el Catálogo Nacional y Autonómico al lagarto de El Hierro, por parte de José Luis Esquivel, responsable de Biodiversidad de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias. El cambio de rango de protección provocó en su día un motín conservacionista en El Hierro y el propio presidente del Cabildo se trasladó hasta Madrid para defender el lagarto ante el Ministerio de Medio Ambiente. Las competencias de la conservación recaen ahora en el Cabildo y no en el Gobierno de Canarias, desde donde se quiere modificar el estatus de varias decenas de especies repartidas por las siete islas, tendiendo, en general, a rebajar su categoría de amenaza, lo que supone una menor atención y financiación por parte de las administraciones para la recuperación de éstas.

La primera noticia del lagarto de El Hierro viene de la antigüedad, en las citas que hace Plinio; más tarde, las crónicas francesas de la conquista que lleva a cabo

Las crónicas describen animales grandes como gatos que causaban horror

El gigante de La Gomera

El lagarto gigante de La Gomera, que se dio por extinguido, fue redescubierto el 9 de junio de 1999; su plan de recuperación "va bastante bien, de unos 40 ejemplares en la naturaleza se ha pasado a 120", según el biólogo responsable de su seguimiento, José Antonio Mateo.

En el verano de 2005 padecieron una pequeña infección bacteriana y murieron tres reptiles, pero la epidemia quedó enseguida controlada.

El Centro de Recuperación del *Gallotia bravoana*, inaugurado en

2003, está situado en un barranco escarpado próximo al Valle Gran Rey, por lo que tiene los mismos riesgos de sufrir un desastre natural que sus primos los de El Hierro. "Estas situaciones son imprevisibles", asegura Mateo, "así como un posible incendio, por eso es importante que haya ejemplares fuera de la isla, en instituciones especializadas en especies en peligro de extinción".

El estudio del lagarto gigante de La Gomera ha tenido dos Proyectos Life de la UE. El primero, entre 2002 y 2006,

y el segundo, de 2007 a 2010, cada uno con una financiación de casi un millón de euros.

Las últimas investigaciones han desvelado que la endogamia, la falta de variedad genética, es uno de los principales problemas de esta especie. También se ha visto que son más lentos en madurar que sus primos sauros de El Hierro y ponen menos huevos, entre tres y nueve.

En los últimos años se ha pasado de 10 ejemplares silvestres disponibles en el centro para su cría en cautividad a 86 ejemplares.

En 1931, un profesor inglés captura, en el Roque Chico de Salmor, los que se creen eran los dos últimos ejemplares de esta especie; ambos están hoy depositados en el British Museum. Sin embargo, una pequeña población quedó en una zona casi inaccesible para el hombre al noroeste de la isla, en los riscos de Tibataje. En 1975, un pastor, Juan Machín, bajó de ese risco una pareja de lagartos para un coleccionista alemán. A partir de ahí comienza la crónica del redescubrimiento y esta reliquia biológica vuelve a la categoría —nacional e internacional— de especie en peligro de extinción.

Gracias a la investigación sobre el lagarto de El Hierro, se cuenta desde 1996 con un registro de familia para evitar la endogamia. Las nuevas parejas son emparentadas de forma que se garantice la mayor variabilidad genética. Según Rodríguez, estos reptiles tienen predilecciones entre ellos; de hecho, hay parejas estables desde 1986. De los datos en cautividad, explica Miguel Molina, uno de los etólogos que más han estudiado a estos reptiles, se desprende que la actividad sexual de los individuos comienza durante la primera quincena de mayo, en la cual tiene lugar la cópula.